



ENSAYOS DRAMATICOS

—DE—

Trinidad Coronado,

SEGUNDO CUADERNO QUE CONTIENE LA CO-
MEDIA TITULADA

El Matrimonio.

Escrita en verso en la Ciudad de Quezaltenango y
representada por primera vez el 12 de
Noviembre de 1880.

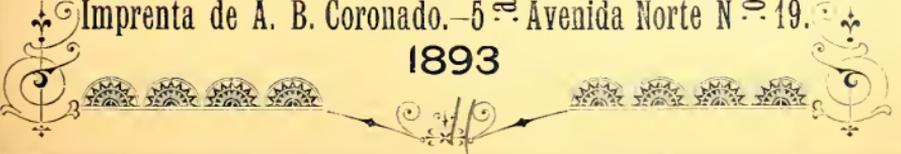
Primer a edición

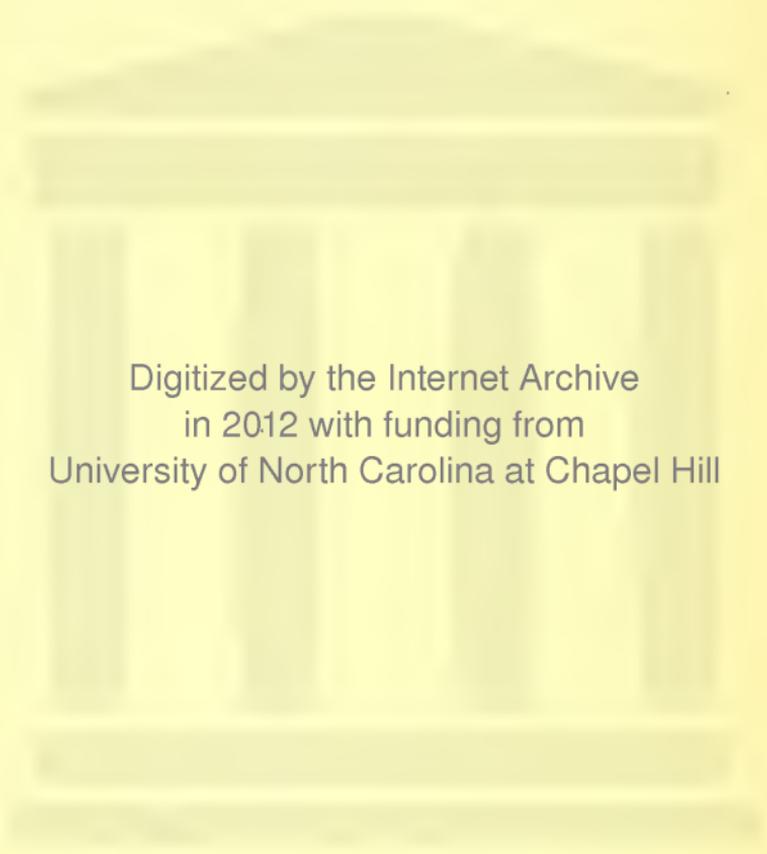


ANTIGUA GUATEMALA

Imprenta de A. B. Coronado.—5^a Avenida Norte N.º 19.

1893





Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

ENSAYOS DRAMATICOS

—POR—

Trinidad Coronado.

SEGUNDO CUADERNO

Que contiene la comedia titulada

EL MATRIMONIO

ESCRITA EN VERSO EN LA CIUDAD DE QUEZAL-
TENANGO Y REPRESENTADA POR PRIMERA
VEZ EL 12 DE NOVIEMBRE DE 1880.

PRIMERA EDICION



ANTIGUA

Imprenta de A.B. Coronado.—5. ~ A Norte N. ~ 19
1893.

Dedicatoria.

Como esta comedia dramática debe su origen á la frecuencia de malos matrimonios en los que el marido es un verdugo de su esposa, el autor la dedicó á las Señoritas Guatemaltecas; y hoy que sale de la oscuridad á la vida pública mediante su impresión, ratifica la dedicatoria deseando á las bellas de su Pátria que se inspiren en sus consejos para tener una buena elección; y en caso de no estar ésta de su parte, resignarse primero á vivir solteras antes que mal casadas.

Antigua Guatemala, Abril de 1893.

EL AUTOR.

EL MATRIMONIO

Comedia en un acto escrita en verso, por

TRINIDAD CORONADO.

~~~~~

PERSONAS.

María  
Inés  
Margarita.  
Diego  
Criado  
Policías

ESCENA 1. ~

*María aparece sola y sentada en una silla en su cuarto de labor. Despues de la segunda estrofa se levanta y sigue paseándose hasta concluir el monólogo.*

MARIA Hoy cumplo veinticinco años  
Que es la edad de tener juicio  
Y de ver el precipicio  
Que ofrece el mundo de engaños;  
Pero con todo, quisiera,  
Pensando con seriedad,  
Haber llegado á esta edad  
De casada y no soltera.  
Mi padre por su capricho  
No me ha dejado casar;  
Ni me deja enamorar  
De ningun viviente bicho.

Cuando cumplí veinte abriles  
 Qué felicidad la mía!

Todo el mundo me quería  
 No era un novio sino miles.

Me mandaban por montones  
 Tarjetas, dulces retratos  
 Ay! Que recuerdos tan gratos  
 De pasadas ilusiones.

Muchos juvenes galantes  
 A pedirme se atrevieron;  
 Pero, ay Dios, no resistieron  
 Las pruebas de los amantes;

Porque apenas se anunciaban  
 A papá con ese objeto,  
 Los ponía en tal aprieto,  
 Que por fuerza se ausentaban.

Les ponía condiciones.  
 La primera, un largo plazo.  
 Y ya con ese fracaso  
 Enfriaba los corazones

Ya ves hija me decía.  
 Luego luego te olvidó  
 Si te hubiera dado yo,  
 Lo mismo sucedería.

Y despues horas enteras  
 De sermones y consejos.  
 Me hacía leer libros viejos  
 De casadas y solteras.

Yo tenía mi argumento  
 Conque le objetaba á veces;  
 Pero él con sus vejeces  
 Me persuadía al momento

No es usted pilar de iglesia

Le decía. Si usted muere,  
¿Que hago sola? Si Dios quiere,  
Te casarás despues, necia.

Me decía. Que esperanza!!  
Ahora si que está remoto  
Para un descosido un roto  
Encontrar en lontananza!

Y es que la fortuna mia  
Me condenó á ser soltera; (con tristeza)  
Acabó mi primavera,  
Comienza mi noche fría.

La edad en que la mujer  
Se decide; ó por ser beata,  
O en que busca y arrebatá,  
Al que la ha de pretender.

Porque en llegando á mi edad,  
Se halla muy dificilmente  
Algun jóven pretendiente  
De toda oportunidad.

Mi padre asi lo quisiera,  
Y dice que mi marido  
Debe ser muy escogído,  
Cual si en mi mano estuviera.

El ha de ser estudiado.  
Y que dinero le sobre;  
Porque si sabe que es pobre,  
Lo supone interesado.

Si es noble, mucho mejor  
Lo cree un santo con vigilia,  
Noble es para él la familia,  
Que ostenta lujo y honor.

Hay hombres que no le gustan  
Porque no tienen oficio

Y con un pequeño vicio  
Enteramente lo asustan.

Un atrevido artesano  
Como él le quiso llamar,  
Supuso que le iba hablar  
Para pedirle mi mano.

Entónces me regañó  
Y me trató de coqueta,  
De ingrata, de ser inquieta  
Y tanto como eso nó;

Y al pobre mi pretendiente  
Que en buenas manos se halle,  
Le prohibió pasar la calle,  
Como enorme delincuente.

Le dijo que era locura  
Pensar conmigo casarse,  
Y la familia enlazarse  
Con él que era una basura.

El pobrecito pintor.  
Con todo y que me quería,  
Se despidió de mi un día  
Y tambien de nuestro amor.

Pero aunque era tan bonito,  
Vestía pobre y distraído  
Tenía el saquito ráido  
Y tomaba su traguito.

Algún vicio ha de tener  
Un jóven al verse solo;  
Pero deja de ser bolo  
Cuando hay hijos y mujer.

Y después un carpintero  
En mi sus ojos fijó,  
Y á mi padre me pidió.

Mas le fué como al primero.

El se vestía mejor,  
Y de figura sin mengua;  
Pero una maldita lengua  
Dijo que era jugador.

En fin; otro enamorado  
Bien parecido, alto, blanco,  
Y porque tenía estanco,  
Fué igualmente desechado.

De muy finos sentimientos  
Me parecieron los tres,  
Y yo creo que después  
Viviriamos contentos.

Tan finos, tan elegantes,  
Yo no sé como la suerte  
A su pasión diera muerte,  
Porque; nó eran inconstantes?

Mas si algun jóven se acerca  
Que tenga alguna carrera  
Aunque yo nada le quiera  
Mi padre no me lo alterca.

El ha créido ciegamente  
Que del alma la nobleza  
Encontrar es gran rareza  
En el vulgo indiferente.

Y que para figurar  
Una jóven de mi clase,  
No debe tener enlace  
Con el pobre ni el vulgar.

No sé porque en nuestra tierra  
No se miran como hermanos  
A los pobres artesanos  
Y se les hace la guerrá.

¿Cuando se ve un cortesano  
 Que le haga fino y galante,  
 Los honores de un amante  
 A la hija de un artesano?

Pero si ven una rica  
 O la hija de algun empleado  
 La saluda ya afectado  
 Diciendo "que hermosa chica".....

A mi ya no me la pegan  
 Sus mentidos galantéos,  
 Ni esos cómicos menéos  
 Ya no me desasociegan.

Tan inocente y bobita  
 Que en otro tiempo era yo  
 No habia jóven que no  
 Me mandara una cartita.

Pero ahora con mi edad  
 Aunque sí casarme quiero  
 Debe ser con un soltero  
 De mucha formalidad.

Y debe ser tanto así  
 Cuanto que los novios de antes  
 Que me seguian galantes,  
 Ya no lo son para mi.

De los amigos de casa  
 Solo uno nos ha quedado;  
 Pero yo no he descifrado  
 Si el matrimonio le pasa.

Y es el bueno de Don Nacho  
 Que á fuerza de estarlo viendo  
 Tal vez lo iría queriendo  
 Hasta verlo mas muchacho.

No he podido adivinar.

Si el ricote sesentón  
Tendrá la buena intención  
De que yo lo llegue amar.

Segun sus indicaciones  
Y penetrante mirada  
Son de una alma enamorada  
Que oculta sus intenciones.

Peor es nada. Que de hacer?  
Si por fin él se declara  
No sería cosa rara  
Que yo fuera su mujer.

Es siquiera ya formal  
Talvez me conviene.....Sí  
Un jóven me haría á mi  
Pasar hoy la vida mal.

Sobre todo si á papá  
A diserección le permite  
Que á toda hora me visite,  
Sin duda le gustará.

Y además de eso, á mi edad  
Es acertado consejo  
Que solo el amor de un viejo  
Hace la felicidad.

Porque si se muere, es pronto,  
Si vive, caduca luego,  
Es en fin bonito juego  
Y de incalculable monto.

Así yo no opino pues  
Cual la loca de mi prima  
Que atiende al que se le arrima  
Sin conocerlo tal vez.

Ya no tardará en venir  
Porque asi me lo ofreció

Que el dia de hoy ella y yo  
Nos vamos á divertir.

Y Dios quiera que permita  
Que venga tambien mi hermana  
Tan sufrida, tan cristiana,  
¡Pobre infeliz Margarita!

Se casó con un demonio  
Y le da una vida tal,  
Que no hay mujer que mas mal  
Le fuera en su matrimonio.

Acabó la regular dote  
Que Margarita llevó,  
Se la bebió, la jugó  
El malvado sanganote.

La regaña, la amenaza  
Y muchas veces le pega.....  
Todo lo saca y lo juega  
Y nada lleva á la casa.

El poderoso San Pablo  
Me podrá hacer que luego  
Se llevara el diablo á Diego  
Si no es él el puro diablo.

Cuando yo veo esos casos  
Me conformo con ser sola,  
Y que rueda así la bola  
Evitando malos pasos.

Tambien le doy la razón  
A mi buen padre amoroso  
Que me desea un esposo  
De muy buena educación.

Mi prima Inés es muy viva;  
No quiere esposo ni suegra,  
Ella con todos se alegra,

Y cuando conviene es esquivá.

*Tocan la puerta.*

Ola, tocan, ella es,  
 Ahora sí que estoy contenta,  
 Las ocurrencias que inventa  
 El alma fogaz de Inés ..... (con alegría)  
 Pues me voy á recibirla  
 Y á decirla lo que siento;  
 Que el malvado casamiento  
 Va sin duda á divertirla.... (se dirige á la puerta)

ESCENA 2. ≈

*Antes de salir María aparece Inés en la puerta de la pieza y abriendo los brazos con emoción dice á María que á su vez responde.*

INES. Ven, dame un abrazo  
 Hermana querida,

MA. Inés de mi vida  
 Ven á mi regazo. (se abrazan. Pausa lijera)

Ya la hora no veía  
 De verte para abrazarte

INES. Y yo para felicitarte  
 Idolatrada María.

Conque hoy cumples treinticinco  
 Abriles ó primaveras?.....

Es aun edad de quimeras,  
 Y de gozar con ahinco.

En tu rostro está pintado  
 El placer y la alegría,

Eres muy feliz María  
 Con tu padre muy amado.

Qué mayor felicidad

Prima mía puede haber  
 Como servir con placer  
 A un padre en la ancianidad?  
 Que mas puedo yo desearte  
 En este dichoso día  
 Que el placer y la alegría  
 Nunca pueda abandonarte?

MA. Siempre Inés tú me consuelas  
 Con palabras melodiosas  
 Me dices bonitas cosas,  
 Aunque á veces me resmueles.

Y quien con esas palabras  
 Todo todo no lo olvida?  
 Si soy pues feliz querida,  
 Esa dicha tú me labras.

INES. Consuelo recibiría  
 El que está desconsolado,  
 Pero yo nunca he pensado  
 Que tú lo estés, prima mía.

MA. Realmente mi posición  
 No es mala primita; no,  
 Pero es que un vacío yo  
 Siento aquí en mi corazón.

(se toca)

Yo debía ser casada  
 Porque tengo vocación  
 Y no ha faltado ocasión  
 De amar y de ser amada.

INES. Casada tú?

MA. Ten paciencia

INES. No dices pues.....?

MA. Que debía.....

INES. Y eso te aflige María?

MA. Si porque.....

- INES. Que ocurrencia! ..... (con sequedad)  
¿Apasionada estás?
- MA. No.  
Y si con calma no atiendes,..... (con sequeda.l)  
Sin duda no me comprendes.
- INES. Tal ves me equivoque yo.....!
- MA. Hay dias que uno medita  
En la suerte que le espera
- INES. La tuya es muy lisonjera.
- MA. Según y como hermanita.  
Yo he sido muy pretendida  
Y afirmo nada dudosa  
Que yo nací para esposa.
- INES. Y aun resueyas por la herida?  
Y quién extravió tu suerte?
- MA. Mi padre, porque se opone  
De mis afectos dispone  
Y en su cuna les dá muerte.  
Cualquier mínimo defecto  
Que tenga algún pretendiente  
No lo tolera indulgente  
Y lo ve en el peor aspecto.  
Si es elegante y bonito.  
Que no oye misa y sermón,  
Le llama impio y masón,  
Peor si toma su traguito.  
Si es labrador ó artesano  
Que usa el sombrero de lado,  
Ah, ya es para él un malvado  
Un asesino inhumano.  
No sé que quiere por fin,  
Mi padre para mi esposo  
Será un rey ó un poderoso?

O un ángel ó un serafín?  
 Como esto no puede ser  
 Que es lo único que quisiera  
 Yo seré cuando él se muera  
 La mas infeliz mujer.

No convienes tú conmigo  
 Que cuando la parca ingrata  
 Nuestros padres arrebatá;  
 Y se los lleva consigo;

Di, respóndeme sincera:  
 Puede la mujer vastarse?  
 Por si sola y sin casarse?  
 Verdad que nó?

INES. Qué tontera..... (Con reprensión)

MA. Tiene otra preocupación  
 Mi padre aunque tan cristiano;  
 Y es que al pobre artesano  
 Le odia de corazón

Testigo, tú prima, haz sido  
 Que ha tratado como á necios  
 Con insensatos desprecios  
 A los que ya me han pedido.

Que? No se encuentran maneras  
 Delicadeza y afecto  
 En el proletario abyecto  
 Qué él los juzga como fieras?

Nó vemos tantos obreros  
 Aunque no tengan levita.  
 Que ven á una señorita  
 Como finos caballeros?

Eso mi padre no admite,  
 Y no hay quién de la cabeza  
 Le borre tal agudeza.

Que la igualdad no permite.

En fin paciencia tengamos  
Si no obstante nuestras quejas  
De solteronas y viejas  
Vistiendo santos quedamos.

INES. Con que te falta el amor?

Vaya.....ja.....hasta que me reí.....  
Si continuas así, (con aspereza)

Te harás muy poco favor.

Por ser día de tu santo  
Y no quiero hacerte daño,  
No me oyes ahora un regaño  
Aunque lo mereces tanto.

Pues vaya que es ocurrencia:  
Tan feliz y tan dichosa,  
Y ella busca alguna cosa  
Que le amargue la existencia?

MA. Conque ya eres una santa?

INES. Agradezco la lisonja.

MA. Ya estás buena para monja  
Porque el mismo amor te espanta.

INES. Yo soy tres meses mayor

Que tú prima solamente  
Y no lloro amargamente.  
Porque me falte el amor.

Al fuego del alma mía  
Y al afecto de mi pecho  
Tiene perfecto derecho  
Solo mi madre, María.

En el tortuoso camino  
Que atraviesa la mujer.  
El honor es su deber  
Lo demás es su destino.

Si conviene que me case  
Es muy lógico muy obvio  
Que si yo no tengo novio,  
O Dios ó el diablo me lo hace.

Pero si no me conviene  
Aunque llore todo el día  
O que lo busque á porfía  
No viene el novio, no viene.

MA. De dónde acá te ha salido  
Tan repentina mudanza?  
Qué; ¿haz perdido la esperanza  
De que encontremos marido?

INES. O es que yo no me he explicado.  
O tú no me conoces ya

MA. Lo primero sí será.

INES. Pues escucha con cuidado.

Nuestra condición tan fiébil,  
Es por lo mismo, pasiva;  
Y la mujer mas altiva  
Siempre es mujer: un ser débil.

Como débil y mujer  
Va en su misma condición.  
La humillante obligación.  
De alguien siempre depender.

La omnipotencia y el mando  
Es la dote del varon .....

MA. Tambien tenemos el don  
De mandar.....

INES. De cuando en cuando  
Bien pues; la naturaleza  
Nos impuso la obediencia.  
Inherente á nuestra esencia  
Por nuestra misma flaqueza.

Pero nos dejó el derecho  
De elejir á ese tenor  
Que sea merecedor  
Del amor de nuestro pecho.

El dominio natural  
Es la pátria potestad;  
Y por nuestra voluntad  
Contraemos el marital

Y como Dios crió el primero  
Que es el dominio paterno  
Es el más dulce, mas tierno,  
El mas suave y llevadero.

El dominio del marido  
Que depende de la suerte,  
Es más suabe ó es más fuerte  
Si es bien ó es mal escogido.

¿Que será lo conveniente  
Para la vida futura?

Nos responde la natura:  
Nuestros padres solamente.

Solo es feliz la mujer,  
Cuando esta con ellos vive  
Y solo entonces percibe  
El verdadero placer.

MA. También con un buen marido

Las mujeres son dichosas  
Y en siendo buenas esposas,  
Ya todo lo han conseguido.

Porque la buena mujer  
Hace al buen esposo, hijita.

INES. Falso, porque Santa Rita,  
Ni santa lo pudo hacer.

Ya vez pues que es cosa rara

Encontrar esa bondad.  
 MA. Eso ya es fatalidad  
 De lo que Dios nos guardará.

INES. Y si nos guarda, María,  
 Por medio de un centinela:  
 El padre ó madre que vela  
 Por nosotros noche y día.

Y ya con principios buenos  
 O con su esmerado celo,  
 Nos enseeñan con anhelo  
 De la pasión los venenos.

Para ser feliz casada  
 No existe regla ni ley  
 La misma esposa del rey  
 Puede ser muy desgraciada.

¿Qué mujer no se arrepiente  
 Al año de haber casado  
 Por más que su esposo amado.  
 - Sea fino y consecuente?

Y eso á las que la fortuna  
 Les concedió un buen varón,  
 No sera exageración  
 Decir que en cien habrá una.

Que serán las desgraciadas  
 Que tienen un mal esposo?  
 ¡Que vivir tan borrascoso!  
 Pöbres. Ay, desventuradas!!

Pasemos pues á otra cosa  
 Pues creo te he persuadido.  
 Solo Dios de tu marido  
 Te haría feliz esposa.

MA. Mucho llama la atención  
 Tus principios de soltera.

Cuando tu alma lisonjera  
Parece arder en pasión.

INES. A eso nos obliga el mundo,  
A mentir al que nos miente  
A sentir con el que siente  
Con semblante gemebundo;  
Y sin faltar al recato  
Ni al decoro de mi sexo  
María, debe ir anexo  
Las lisonjas al buen trato.

Esa es la vida social;  
Y para saber vivir,  
Es bueno saber fingir.

MA. Pero eso si es inmoral.

INES. No hijita; es correspondencia;  
Y no hay daño verdadero  
Que perjudique á tercero.

MA. Al que lo cree. .... (Con vivesa)

INES. Qué ocurrencia!

El hombre siente al revez  
De lo que habla ó la mujer,  
Y cómo la puede creer  
Cuando la engaña á su vez?

Que sucede en las reuniones,  
En los bailes y diviertas?  
Si no andamos tan alertas,  
Se burlaban los bribones.

Llega un jóven bien planchado  
Y sin conocer quien es  
Nos pide el brazo cortez  
Sin estarnos presentado.

Y cuando un momento pasa  
Comienza su dialogismo

Que casi siempre es el mismo  
Porque siempre es pura guasa.

Que elección tan acertada  
Por lo bien que baila usted . . . [con mímica]  
Y aunque sea una pared  
De inamovible y pesada.

Va pues la primera mentira  
Que disimula la orquesta;  
Y según es la respuesta  
Así la plática gira.

Si ella es bobita, cayó  
Desde luego en una trampa  
Y va á dar con una estampa.  
Que desde luego abusó.

Si es de jenio delicado.  
Y le pregunta primero  
Quién es usted caballero?  
No me ha sido presentado?

Entonces, y en el momento [Con expresión]  
Lleno de orgullo y misterio  
El jóven la lleva serio  
Al primer vacante asiento;

Pero si se juntan dos  
Como yo, de genio y guaza,  
María el rato se pasa  
Alegre gracias á Dios.

MA. Y si el jóven cree de veras,  
Lo que broma se le llama?

INES. Eso no ofende á una dama.  
Si él es de buenas maneras.

MA. Si uno y otro simpatiza.  
Y en fin las bromas no pasan?

INES. Pues bien María, se casan

Y todo así finaliza.

Y que tiene eso de extraño  
Que una jóven se casára  
Con aquel con quién bailara  
Tal vez antes de medio año?

Eso es obra de un momento.  
Y cuando ya nos conviene  
El novio rodado viene  
Lo mismo que el casamiento.

Y yo no te digo hermana  
Que nunca me casaré  
Si esa es mi suerte lo haré  
Aunque sea ya de anciana.

Pero yo no me entristesco  
Como tú porque tu padre  
Un cualquiera no le cuadre  
Meter en su parentezco.

MA. Conque también aristócrata  
Me resultas este día?  
Pues yo no, primita mía,  
Soy purísima demócrata.

Y si alguno bien se porta  
Aunque sea un zapatero  
Si él me quiere yo le quiero,  
Lo demás poco mé importa.

INES. Eso se llama bajeza  
Y purísima teoría.  
No te lo creo María;  
No piensa así tu cabeza.

Si viniera aquí tu criado  
O algún miserable mozo  
Y jurara ser tu esposo.  
Dí, lo habrías aceptado?

- MA.        Le diría con clemencia  
 Que trabajara bastante  
 Pues aunque fuera galante  
 Yo no me crié en la indigencia.
- INES.      Pues supongámoslo rico  
 Pero sin educación,  
 Ni oficio, ni profesión  
 Y con tamañote hocico?
- MA.        Tampoco me casaría  
 Pues pintas un hombre tal  
 Cual un monstruo, un animal  
 Y su victima sería.
- INES.      Lo mismo responderás  
 Si te enamora un tenor  
 Que es borracho, jugador  
 Y un aragán por demás.
- MA.        Exactamente lo mismo  
 Aunque soltera me quede.
- INES.      Pues igualmente sucede  
 Si te pongo en otro abismo.  
       Mira; por desgracia, hermana  
 Es una casualidad  
 Ver honor y providad  
 Entre la gente artesana.  
       Si ellos fueran bien portados  
 Y en sus talleres cumplidos  
 Con solo ser educados.  
 Serian buenos maridos.  
       Pero esas groseras gentes  
 De modales ordinarios,  
 No tienen ni los primarios  
 Principiosde hombres decentes.  
       Qué trato le pueden dar

A una desgraciada esposa?  
 Ninguna suerte dichosa  
 La puede un hombre labrar.  
 Ojalá que llegue el día  
 Que tambien los jornaleros  
 Siendo finos caballeros  
 Nos sepan tratar María.

Entonces sí las mujeres  
 No repararán en clase  
 Ni los padres el enlace  
 De esos despreciados seres.

Impartiremos gustosas  
 Las fatigas y el sudor  
 Viviremos de su amor  
 Muy pobres pero dichosas.

MA. Eso era lo que yo quería  
 Que lucieras tu talento  
 Discurre con un acento  
 Lleno de sabiduría.

Dame un abrazo primita (La abraza con efusión)  
 Con todo tu corazón

INES. Me gusta tu conversion

*Entra un criado y dice:*

CRIADO. Busca Doña Margarita.

MA. Pues que pase en el instante... (dirijida al criado)

Pero antes le avisarés  
 Que solo mi prima Inés  
 Es mi única visitante.

Esa mi pobre hermanita..... (A Ines)

Es mujer muy desgraciada  
 Victima sacrificada  
 Por una furia inaudita.

Y regresaría luego

Si ella cree que hay gente estraña  
Porque se ha puesto de uraña.....

INES. Y quien la ha puesto así?

MA. Diego.....

INES. Ese es el mejor espejo  
En que podemos mirarnos  
Y no pensar en casarnos.

MA. Me parece tu consejo.

ESCENA 3. ≈

*Entra Margarita con un pañuelo en la mano y al ver á María se arroja llorando en sus brazos en cuya actitud permanece un momento; luego limpiando sus lágrimas dice:*

MARG. Hoy hermana que sonrío  
Para tí todo en el mundo  
Yo sufro un dolor profundo  
Que me hace ya desvarie.

Que diferencia de suerte  
La que hay entre ustedes dos  
Y la mía, triste, ay Dios!  
Mas horrible que la muerte.

Tu tienes un horizonte..... á María.  
Límpido color de cielo  
Yo de angustia y desconsuelo  
Negro como el Aqueronte.

Tú vives en un palacio  
Rica, servida, dichosa,  
Y yo una infeliz esposa  
En un miserable espacio.

Y tu dulce compañía

Es de un padre cariñoso  
Yo, es verdad, la de mi esposo;  
Pero me odia cada día ..... [Llora]

MA. Pero que ocurre por Dios?

¿Porque lloras hermanita?

Ya no tienes Margarita  
Confianza para las dos?

INES. Como soy tu hermana prima

Secretos no debe haber

Y así no debes temer

Que lo sepa quién te estima.

Y aunque en suertes desiguales

Tú y nosotros estemos

Remediar tal vez podremos

Tus desventuras y males.

Dinos pues ya lo que pasa

Y con segura confianza

Que aquí solo hallas bonanza.

MA. Si porque está en su casa....(dirijiendose á Ines)

MARG. No hay remedio, es por demás

A mi tristísima suerte

Pues ya solo con la muerte

Gozaría yo de paz.

En la cruz del matrimonio

Que abracé en hora fatal

Todo me ha salido mal

Todo lo inspira el demonio.

Y si blasfema mi boca,

Ten piedad de mí Dios mio

Es eco del desvarío

A que el hado me provoca.

En mi tienen mil espejos

Las que aman con desatino

Tendrán un fatal destino  
 Si no aceptan los consejos,  
 Del padre, primeramente  
 Que varias veces se acata.  
 Como yo, ay, insensata  
 No los seguí delincuente.

Figuraos un momento  
 Un estado tan precario  
 Que todo sale contrario  
 Como un sacrificio lento.

Figuraos un esposo  
 A sus deberes infiel  
 Que lanza violento y cruel — A su mujer?

INES. ¡Que horroroso!

MARG. Figuraos que me quita  
 Al hijo de mi consuelo  
 Que me ha concedido el cielo  
 Por su bondad infinita.

Y me arroja con baldon  
 Con un puñal en la mano  
 Y se acerca ya inhumano  
 Para undirlo al corazón!!

MA. Pero que grande motivo  
 Ha tenido ese malvado  
 Para haberse así portado  
 Con tigo tan agresivo?

MARG. Si yo le ofendiera, hermana.  
 Por cierto no me quejaba,  
 Porque el remedio en mi estaba  
 Para mi suerte tirana.

Pero no; porque es notoria  
 Mi conducta y mi manejo  
 Ni respondo ni me quejo

Sufrir sufrir es mi historia!  
 Ofenderle yo á él ¿en qué?  
 Yo soy la criada y señora  
 Yo trabajo á toda hora  
 Para los tres

MA. Ya lo sé.

MARG. Y moriría al instante  
 Que le alzara yo la voz.

INES. Que lo confundiera Dios  
 Si tal hiciera el tunante

MA. Dime y como comenzó  
 Su desagrado de hoy;  
 Porque ya previendo estoy  
 Que la causa he sido yo?

MARG. Con su gesto acostumbrado  
 Como á las once llegó  
 El almuerzo me pidió  
 Como siempre con enfado  
 Me prohibió como es costumbre  
 Que yo te viniese á ver  
 Y ya puedes suponer  
 Cual no fué mi pesadumbre,  
 Con toda moderación  
 Con dulzura y suavidad,  
 De su cruel severidad  
 No tuve resignación.

Le supliqué por nuestro hijo  
 Llorando yo amargamente  
 Que fuera un poco clemente  
 En permitirme.....

MA. ¿Y que dijo?

MARG. Ya tu debes suponer  
 Cual sería el desenlace

No omitió injuria ni frase  
Para poderme ofender.

Cual la mar embravecida  
Llena de espuma el oleage,  
Lleno de furia y corage  
Amenazaba mi vida.

Por fin ¡ay! se me abalanza  
Y me arrebató á mi niño  
Mi dulce sueño mi armiño,  
Mi único bien, mi esperanza  
Y me arroja con baldón  
De la casa, tan furioso,  
Como un tigre, como un oso  
Sin piedad ni compasión.

Y juró con amenaza  
Que mientras ustedes vivan  
Que tanto lo odian y esquivan  
No volveré yo á la casa.

MA. Y dime; quien no ha de huir  
Del trato de un hombre tal?  
Y al que te hace tanto mal  
Como lo he yo de sufrir?

Si no respeta á su suegro  
Y es con él tan mal portado,  
Como para mí un cuñado  
De corazón vil y negro;

¿Que derecho tiene un yerno  
Que es mal hijo y mal hermano  
Para su esposa un tirano?

INES. Que lo manden al infierno.... (con despecho)

MARG. Lo que solo temo ahora,  
Es el que venga por mí.

MA. Pues tú no te irás de aquí

Si perdón antes no implora.

Y en cuanto á mi sobrinito

Te lo mandaremos traer,

Aquí lo podrás tener

Más contento y cuidadito.....

Fresca tengo en la memoria

Y mas fresco el sentimiento

De su mal comportamiento

Y de su malvada historia.

Te acuerdas cuando venía

A casa, de pretendiente?

La pagaba de ser gente

Y una alma negra escondía.

Dirigiéndose á papá

Que de él tanto desconfiaba,

Le prometía y juraba

Que á descansar iba ya.

Era sí el descanso eterno

Al que aludía el falaz

Para poder botar más

Como arpía del infierno.

Pidió con gran exigencia

Tu legítima materna

Y en el billar y taberna

Acabó con esa herencia.

Y despues otras demandas,

Yo no sé que más quería.

INES. Pero vasta ya María

De memorias tan nefandas.

MARG. Y yo si en algo pequé.

Te pido humilde perdón.

Ma. Hermana tu perdición

Fué solo tu buena fé.

Muy pronto dió á conocer  
Lo que Diego para tí era.

MARG. Y que querías que hiciera  
Cuando yá era su mujer?

MA. Reservar algunos bienes,  
Oponiendote á su intento:  
Tendrias en todo evento  
Tu porvenir como en rehenes.

MARG. Qué hubiera sido de mí  
Con un hombre como Diego?

MA. Te divorciarías luego  
Y te venias aquí.

MARG. Muy fácil parece todo  
Al que no está en el asedio;  
Pero cuando no hay remedio  
Se piensa yá de otro modo.

Y durante el primer año  
En que el marido domina  
¿Quién va á pensar que él arruina?  
¿Quién va á creer en un engaño?

La mujer llena de fé  
Llena de amor á su esposo  
Lo cree bueno y laborioso  
Y lo que él dice lo creé.

Pero cuando llega el día  
De que con ceñuda frente  
Entra á la casa exigente  
Eso es horrible María.

Cuando pide de comer  
Sin haber dejado un real  
Ese es el día fatal  
Para la pobre mujer.

Ese día amargamente

Llora el bien estar perdido  
 Aborrece á su marido  
 Y ese dia se arrepiente.

INES. Dices muy bien. Asi es  
 El día que comprendió  
 Que si el hombre se casó  
 Fué solo por interés.

Llora triste, día y noche  
 Y el marido mientras tanto  
 En vez de enjugar su llanto,  
 No hay cosa que no derroche.

La culpa de esa aflicción  
 Ay, nosotras la tenemos!  
 Porque pobres no sabemos  
 Contener nuestra pasión,

Ya con solo una mirada,  
 Que nos dirija un pedante  
 Lo juzgamos muy galante  
 Y ya está ella enamorada.

Sin saber si tiene vicio  
 Sin conocer sus recursos,  
 Nos alhagan sus discursos  
 Y aunpue sea un sin oficio.

Los famosos perillanes  
 Que poco se han menester  
 Si tiene algo la mujer  
 Se declaran holgazanes.

Y con fementidas mañas  
 Y con satánica astucia,  
 Esconden una alma sucia,  
 Y fatídicas entrañas.

Se hacen ricos y decentes  
 Fingen buena educación

Y viven por un rincón  
Donde apenas viven gentes.

Dicen que viven de rentas  
Y solo hablan de dinero  
Y el sastre y el zapatero  
Les ejecutan sus cuentas.

Como todos son cortados  
Por una misma tigera,  
Van ya á concluir la carrera  
De médicos ó abogados.

Cuando no son otra cosa  
Que unos míseros farsantes  
O mendigos vergonzantes  
De una casa poderosa.

En cuanto son escribientes  
Que ganan sus veinte pesos,  
Ya se pavonean tiezos  
Entre jóvenes decentes.

Detras de algún mostrador  
Aparecen con frecuencia  
Y olvidando su indigencia  
Luego luego hablan de amor.

Aquel habla de política  
Y cita á Tiers y á Lupericio  
El hotro habla de comercio  
Pero con la bolsa crítica.

La pobre mariposilla  
Aturdida con el humo  
Lo creé un filósofo sumo  
Y lo que habla, maravilla.

Y para ella todo es nuevo  
Y solo agradar procura  
Pero ignora la criatura

Que pava puso ese huevo.

Pero si ella averiguára  
 Cuando él no le es conocido  
 Quien ha de ser su marido  
 Seguro que no le amara.

Que sepa donde nació  
 Y sus padres quienes son  
 Y siga la información  
 Si bien ó mal los trató.

Este requisito exijo  
 Que sea muy bien cumplido.  
 No puede ser buen marido  
 El que no ha sido buen hijo.

Que ella sepa donde vive  
 De qué y cómo se trata  
 Si ella es persona sensata,  
 La averiguación no esquivé.

Que se indague con prudencia  
 Si él bota ó economisa  
 Si es católico, oye Misa,  
 O en fin, cual es su creencia.

Son dos puntos esenciales,  
 Saber antes de aceptado  
 Con quien el hombre ha tratado  
 Para evitar muchos males.

El otro, dónde ha vivido.  
 Y su sociedad cual és.  
 Si es de gente vil y soéz  
 Es bueno echarlo al olvido.

Porque hay quien á la verdad,  
 Fingiendo ser caballeros  
 Son bandidos bandoleros  
 Llenos de perversidad.

- MA. Pero la mas mas urgente  
Condición dí ¿cual sería?
- INES. Es una sola María,  
Que sea honrado y creyente.  
Aunque el hombre sea feo  
O pobre, si hace dichosa  
Su dulce unión á la esposa  
No siendo impio ni ateo.  
En fin sí es bueno, con arte  
Se le admite su demanda;  
Pero sí no es, se le manda  
Con la música á otra parte.
- MARG. Lo que dices tú y María,  
Es una bella doctrina  
Y aunque buena medicina  
No pasa de ser teoría.  
Todo es obra de la Suerte  
O el destino individual.  
Unos van bien y otros mal  
Dios da la vida y la muerte.  
La que tiene buen marido  
Tal vez ella es mála esposa  
Y á veces cambia la cosa,  
Ambos buenos, raro ha sido.
- INES. Te confieso que no estoy  
De acuerdo con tu opinión  
Sostengo que la elección  
Nos correspónde.
- MARG. Me doy.  
Si respondes, por vencida  
A esta pregunta.
- INES. Cual es?
- MARG. Las molestaré tal vez?

INES. No: es materia divertida..... (con soltura]

MARG. Tiene el espíritu humano,

Unas leyes tan severas,  
Que ni con alma de fieras  
Resistir podría en vano.

Asi las del cuerpo mismo  
Son tan fuertes é invencibles,  
Que resisten inflexibles  
Todo el espiritualismo.

El sueño, el hambre y el miedo  
La sed, el frío, el calor,  
No hallan fuerza superior  
En el hombre.

INES. Lo concedo.

MARG. Así también las del alma

Nadie se puede sustraer  
Ni el hombre ni la mujer  
Con independendencia y calma.

Las fuerzas se paralizan  
A esa primera mirada  
Tan ardiente apasionada  
De dos que se simpatizan

INES. Esas son palabras vanas  
Porque el humano albedrío  
Ejerce su poderío  
En las pasiones humanas.

Y las vence y las domina  
Mediante la reflexión  
Y entonces el corazón  
A su deber se encamina.

Pero en fin ya convenimos  
Que si el destino es precario  
Casarse no es necesario

MA. Tan no es, que sin él vivimos.

Hemos discurrido tanto,  
Que merecemos la gala,  
Entremos pues á la sala,  
¡Que, nó es día de mi santo?

*Tocan con violencia la puerta de calle, Margarita se estremece ostensiblemente.*

MA. Margarita palideces!!

INES. Qué te sientes descompuesta?

MA. Pues suspendamos la fiesta  
Que en casa tú no pereces.

*Vuelven á tocar la puerta mas recio.*

MARG. Son mis últimos dolores (con pavor y languidez)  
Y amarguras pasajeras  
Ya mis horas postrimeras  
Anuncian esos clamores.

MA. Oh... parece que delira... [á Inés, con dolor.]

MARG. No es delirio, es si cordura (con entereza)  
¿No ven ya mi sepultura  
Que de mi no se retira?

MA. Cielos...piedad!... que trastorno! (á Inés)  
Margarita se enajena

MARG. No María, si estoy buena.

INES. Parece una ascua ó un horno [tocandole la frente á Marg.  
MA. Y que violentos latidos (tambien le toca el corazón.)  
Los que da su corazón.

MARG. Piedad de mi... Compasión!! (Haciendose entender con horror)  
Escuchad esos toquidos...!!

Es el llamado de Diego  
Que hacemos hermana mía (dirijida á María)  
Siento estar en agonía  
Que horrible desasocio!

Aquí hay hoy una tragedia

Y yo la víctima humana  
Si la Virgen Soberana  
Mi situación no remedia.

*Tocan y gritan en la puerta.*

MARG. Sola quiero perecer [con emoción]

Y así ocultense las dos.

MA. Mas bien te pido por Dios  
Que te vayas á esconder.

ESCENA 4. ~

*Entra un criado de la casa de María y dice*

CRDO. Hace rato que oí tocar [dirijiendose á María]

Fuí luego á ver quien era  
Y es Don Diego, como fiera.  
Pero no lo dejé entrar.

Al verme echó una descarga  
Llena de palabras duras;  
Y es capaz de hacer diabluras  
Por la juma que se carga.

Yo por eso no le abrí  
Pero tanto está gritando  
Y la puerta *rempujando*,  
Que es un escándalo.

MA. Sí.

Procura por otra puerta  
Llamar á la policía.

¿Te parece? (á Inés)

INES. Si, María

Y ustedes esten alerta, (dirijida al Criado)

Cuando esté arreglado todo

Que te encargo sea luego,  
Le abrirás la puerta á Diego.

CRDO. Que se irá codo con codo. [al salir y con a-lemán]

MA. Mejor que no esté Papá. (á Inés)

INES. Ni debe estar Margarita. [á María)

MA. Por Dios éntrate hermanita (entra á Margarita)  
Y ocúltate por allá.

Y al terminar esta escena  
Que no pasa de media hora,  
Yo voy á ser acreedora  
De tu tierna enhorabuena.

MARG. Cielo santo: si es mi suerte, (se levanta)  
Yo debía soportarla.

MA. Pues ya Dios va á mejorarla  
Con la vida ó con la muerte. (entra Margarita)

*Sale de nuevo el criado y dice:*

CRDO. Señorita: Yo he cumplido:

Tres policias guapotes  
Con revolver y garrotes  
He ocultado y escondido.

Y aunque ahora entre Don Diego  
Saldremos bien del apuro.  
Si el abusa yo le juro  
Que lo saco y que le pego.

Si con solo yo bastaba  
Se lo juro señorita,  
Y á señora Margarita  
Ante mi no le faltaba.

Ahora si que van á ver  
Mi guapura y valentía.  
Con solo una zancadía . . . . [con aire fanfarrón)  
Don Diego se va á correr.

MA. Basta pues: anda abrir luego.

CRDO. Pero yo no quiero ir solo,  
Quien va á pelear con un bolo

Y bravo como Don Diego?

MA. Y no te haces tan valiente.

CRDO. Sí pero ahora tengo miedo  
Yo soy más fuerte que un bledo  
Pero delante la gente.

MA. Solo en fin ó acompañado  
Andale abrir pero pronto.

CRDO. Solo yo, pero por tonto..... [va saliendo]  
Voy pero con otro criado.

ESCENA 5. ≈

*Entra don Diego con el traje y cabello algo descompuestos y el sombrero de lado, se para cerca de la puerta y dice:*

Vengo á traer á mi mujer .... [con seriedad]

Y como soy su marido  
Tambien estoy decidido  
A que cumpla su deber.

MA. Y á que deber ha faltado?

DIEGO. Al de sufrirme que es suyo.

MA. Y tú ya cumpliste el tuyo  
El de ser considerado?

DIEGO. No vine á darte razón  
De lo que yo debo hacer.  
Sino á traer á mi mujer  
Aunque sea de un rincon.

MA. Dí pues para que la quieres,  
Si tú le haces vida corta?

DIEGO. Pero eso á tí no te importa  
Para eso son las mujeres ..... [con desprecio]

MA. Como es sí, para un bandido  
Las balas y las prisiones... [con amenaza]

DIEGO. Que no tenga en los calzones

- Su puñalito prendido.....[con ironía]
- MA. Será para quien no tenga  
Hermanos, padres, amigos.
- DIEGO. Yo sé matar sin testigos  
Y aunque venga lo que venga.
- MA. Porque tú eres un cobarde,.... (con energía)  
Ladrón, infame, asesino:  
Tigre; feróz y dañino  
Que de serlo haces alarde.
- DIEGO. Y que te hé hecho yo á tí  
Que me tratas con tal furia?.... (con cininismo)
- MA. Es muy enorme la injuria  
Que has hecho á todos.
- D. Yo?
- MA. Si, asi que dejaste pobre  
A una esposa tan honrada,  
La arrojas como una criada  
A que ni tu amor te cobre;  
Y con infidelidad,  
Con trato cruel y horroroso  
Es tu conducta de esposo  
Diego ¿no es la verdad?  
Por tus vicios y maldades  
Lo acabaste todo luego  
En la embriagez y en el juego  
Y en otras barbaridades;  
Y cuando todo acabó..... [con acritud]  
Porque en destruir eres diestro  
Quisieras tambien lo nuestro  
No es verdad? Pues eso no.....  
Tú le exiges la comida  
De sus fatigas á costa,  
Porque eres como langosta:

Destructor..... (con indignación)

DIEGO. Basta atrevida. [con amenaza]

MA. Aquí no impones silencio.... con entereza  
 Porque te estaría caro.  
 Oye pues lo que declaro  
 Escucha lo que sentencio.

DIEGO. Mira; es mejor que te calles.... con burla  
 Porque te cojo del pelo..... (con ira)  
 Y te arrastro por el suelo  
 Y barro con él las calles.

MA. !Oh que enorme desatino.... con risa nerviosa  
 El que concibe el patán  
 Vago, pícaro holgazan,  
 Infame, loco dañino!

Ya no volverás á ver  
 Sino de aquí á algunos años  
 A quien causas tantos daños  
 A tu hijo y á tu mujer.

DIEGO. Hasta que me hiciste reir.... con mofa  
 Como loca estás hablando.

MA. Pues no irá, yo lo mando..... con arrogancia.  
 Ni ella menos se quiere ir.

DIEGO. Si no quiere, me es igual,  
 Yo mismo la sacaré.....

MA. Como?

D. Que me entraré  
 O por bien

MA. Nó..... con império.

D. Pues por mal.

MA. Muy caro te costaría  
 Hombre infame y atrevido.  
 Con un paso eres perdido,  
 Si no me llamo María. con valor.

- DIEGO. Pues yo paso sobre todo.  
 Si no me dejas por bien  
 Sobre tí paso también  
 Y la saco de otro modo.  
 Y si sale algún sirviente con insolencia.  
 O tu mismo padre el viejo,  
 Hoy estaca su pellejo  
 Y aunpue sea muy valiente.  
 Esta alhaja tan querida..... {saca un puñal y  
 { lo levanta.  
 Con buena punta y buen filo,  
 Sabe bien cortar el hilo  
 De que pende nuestra vida.  
 Y si están de comunión con burla.  
 Mejor, no se van en pelo,  
 Los mando derecho al cielo... con sarcasmo.  
 Si alcanzan la estremaunción.
- INES. Puede venir tarde con miedo.  
 Ausilio tal vez!!
- MA. No temas Inés con seguridad.  
 Que Diego es un cobarde.
- INES. Y si algo se atreve?
- MA. Dios nos libraría.
- INES. Es verdad María,  
 Mi fé aun es leve.
- MA. Diego: Vete. Sal de aquí..... con energía.
- D. Que salga mi esposa.
- MA. No.
- D. Entonces la saco yo  
 Y aquí la mato.
- MA. ¡Ay de tí!!
- DIEGO. Quieres presenciario tú?..... con ira.
- MA. Llamo ausilio y viene luego.
- D. Pues yo paso sobre el fuego... blande el puñal.

Sobre el mismo Belcebú.

ESCENA. 6. ≈

*Diego se lanza á la puerta por donde entró Margarita, con el puñal levantado; pero le salen al encuentro dos policcias que aparecen por la misma puerta; y por la otra puerta lo cercan los dos criados con otro policcia. Quiere agredir, pero recibe un palo en la mano: bota el puñal del golpe, y el agente inspector lo levanta y dice:*

Señoritas : yo daré  
Cuenta de lo sucedido  
Y ya verá este bandido..... lo sacan.

D. Pardiez que me vengaré  
Pleía. Es una muerte frustrada  
Que merece un escarmiento.  
Y además allanamiento  
De esta dichosa morada..... con galantería.  
Sin ninguna compasión á los otros policcias  
Amárrenlo con la cuerda  
Contramarchen por la izquierda  
Y derecho á la sección..... se van.

CRDO. Ahora si que la victoria con orgullo.  
Se me debe solo á mí  
Y aunpue de último salí  
Vine á tiempo ;Que mas gloria?

INES. Cumplieron con su deber,  
Ahora, un viva de alegría

CRDO. Viva la niña María..... con emoción.

MA. Ahora, á hacer lo que hay que hacer.

## ESCENA 7. ≈

*Sale de nuevo Margarita y dice:*

Estoy muy agradecida  
Y tambien muy angustiada  
Desde hoy hermana estimada,  
A tí te debo la vida:

¿Como el cielo permitió  
Que esta escena aquí pasára  
Y que yo la presenciara?

INES. No te ocultastes pues?

MARG. No.

Como el mártir resignado  
Penetra ya en el vestíbulo  
Do le aguarda el cruel patíbulo  
Para ser sacrificado

Yo, ahí, en esa habitación  
Oí mi dura sentencia,  
Examiné mi conciencia;  
Y tuve resignación.

Mas, si escapé de una muerte.  
Tan amarga, horrible y cruenta,  
No por eso estoy contenta  
Hoy deploro mas mi suerte.

És horrible la tortura  
Que aflige mi corazón  
Dios mio, ten compasion  
De mi triste desventura.

MA. Si; comprendo tu congoja,  
Y tu pena hermana mia,

MARG. Ay! es muy grande María,  
La que en mi pecho se aloja.

INES. Pero sí así estaba escrito

Que tu suerte debe ser,  
La misión de la mujer  
Has cumplido Margarita.

La piedad, la religión  
Es el único consuelo,  
Y el Señor allá en el cielo  
Te dará tu galardón.

MA. Mandemos pues, traér al Niño,  
Que nos venga á divertir.  
Contentito va á vivir  
Porque sabe mi cariño.

Y tú quedas instalada  
En esta casa desde hoy,  
Tú serás lo que yo soy  
Y aquí no te faltará nada.

MARG. Eres buena y generosa:  
Tu alma llena de virtud.  
Cuenta con la gratitud  
De una madre y triste esposa.

MA. Pero qué, no eres mi hermana.  
Pobre, buena y sin recursos?  
A que salen tus discursos?  
Soy por ventura inhumana?

En cuanto venga papá  
Y sepa lo sucedido,  
Se pondrá muy afijido,  
Pero también gozará.

Sí, se alegrará al verte  
En la casa ya instalada,  
Del mundo desengañada  
Que era el signo de tu suerte.

En armonía y unión  
Viviremos, yo te lo ofrezco,

MARG. Hermana te lo agradezco,  
No tienen ya obligación.

Pero antes de otra cosa  
Quiero averiguar primero  
De mi esposo el paradero.  
Porque, en fin, yo soy su esposa.

MA. Y lo que acaba de hacer?

MARG. Por eso es mas desgraciado.

INES. Digno de ser olvidado.

MARG. No porque soy su mujer.

MA. Dicen bien algunos pillos  
Que nuestro sexo retratan:  
Que mientras mas mal nos tratan  
Más los queremos.

INES. Que impíos!

MA. Anda pues, pero ven luego, [dirijida á Margarita  
Ya encontrarás á papá  
Que creo te tratará  
Con mas cariño que Diego.

Y mientras tanto es muy justo  
Nos divirtamos un tanto..... se levanta.  
Y que el día de mi santo  
No termine con un susto.

MARG. Sí, es justísimo tu cargo,  
Yo voy á hacerme violencia,  
Para estar en tu presencia  
Con seño menos amargo. se va.

MA. Yo quedo desengañada  
De los hombres del demonio:  
Y ya por el matrimonio  
No soy tan aflcionada.

INES. Dame un abrazo María, la abraza.  
Que te has portado muy bien,

Vivirás en un edén  
Como yo te lo decía.

MA. Si es un estado precario  
El del célebre himeneo  
Ahora yo aseguro y creo  
Que no nos es necesario.

La vida de la soltera  
Bien vista y examinada  
Con la de la mal casada  
Es mucho mas lisonjera.

INES. No por eso renunciamos  
A la misión de ser madres.  
Cuando mueran nuestros padres,  
Si Dios quiere nos casamos.

MA. Y mejor si los esposos  
Reciben la bendición,  
¡Oh que feliz esa unión!  
¡Que casados tan dichosos!

*Fin.*

Quezaltenango, Sbre. 23 de 1880

*Trinidad Coronado.*

De esta serie están impresos los números siguientes: 1.º Colón ó los Mendigos de la Rábida. 2.º El Matrimonio. 3.º Cirilo El niño. 4.º La Educación. Esta serie comprende 9 ó 10 números.

